



## **ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES**

(ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

Nº 20 – Invierno 2016

### **La cultura del analista de parejas y familias <sup>1</sup>**

Thomas von Salis

en colaboración con Otto Graf y Elisabeth von Salis <sup>2</sup>

AGOG (ArbeitsGemeinschaft Operative Gruppen)

El término "cultura" no sólo coincide con el de la "Kultur" (alemán), sino también con "Bildung", que significa entrenamiento de la mente, la socialización, la educación -como por ejemplo en una cultura de la escuela o la universidad-, sino también el conocimiento en el sentido más amplio ...

Para definir el concepto de la educación, la cultura, la formación etc., busqué en internet y en mi biblioteca. Presento asociativamente lo que nos parece interesante, a nosotros psicoanalistas con interés por los grupos, las familias y las parejas.

El término alemán "Bildung" fue mayormente definido por Wilhelm von Humboldt, un asociado contemporáneo y cerca de Goethe y Schiller.

Humboldt habría dicho que, con respecto a la formación (cultura): "La transformación del mundo, siempre que sea posible, en su propia persona -que es la vida en el más alto sentido de la palabra."

---

<sup>1</sup> Una síntesis de este trabajo fue presentada en la Asamblea internacional sobre investigación en la Concepción Operativa de Grupo, Rimini, 20-22 de octubre de 2016

<sup>2</sup> [thomas.vonsalis@hin.ch](mailto:thomas.vonsalis@hin.ch)

[evonsalis@bluewin.ch](mailto:evonsalis@bluewin.ch)

[eograf@institutionsberatung.ch](mailto:eograf@institutionsberatung.ch)

Entiendo que enfatiza la internalización (óptima) del mundo exterior. Esto plantea la pregunta, ¿cómo lograr este objetivo?: una cierta riqueza de la personalidad, y cómo fomentar este proceso de los sujetos que quieren o necesitan "formarse".

Otro autor que da una descripción de lo que ocurre con los niños que viven en una institución, en la mitad del siglo pasado, nos presenta la siguiente fórmula:

"A menudo, nuestros niños tienen, más de lo que cabría esperar a primera vista, el deseo de ampliar los conceptos de los límites de su "Self" para incluir a otros, adultos que les cuidan, los grupos y toda la institución a la que tienen un sentido de pertenencia, etc."

Erich O. Graf, un amigo y colega sociólogo al que he pedido participar en los trabajos para esta presentación, dice que las culturas son receptáculos, archivos de sobres, ya que contienen los estilos de pensamiento de cada forma de socialización en un lugar específico y dentro de un tiempo especificado. Voy a volver a la expresión "estilo de pensamiento".

Ya que estamos en términos de nuestra cultura, los herederos de la historia, no está de más echar una mirada hacia atrás: En la Edad Media el término "Bildung" contenía la idea de que el hombre está formado por la imagen de Dios. Pero el Maestro "Eckhart" (nacido alrededor de 1260) no se juega como maestro de lectura dogmático religioso, sino como maestro de vida, uno que pone su ideal del hombre cultivado de manera que favorece la vida.

Michel de Montaigne, quien conocía la devastación de la guerra civil religiosa en la época de la Reforma en Francia, pone el impulso epistemológico como dado natural. Se dice estudiar a sí mismo, más que cualquier otra cosa. Dice que prefiere aprender por la experiencia personal, como por ejemplo la de la ira con consecuencias adversas. Sería reconocer la fealdad de este comportamiento mejor que mediante el estudio de Aristóteles. Montaigne se basa en los tesoros de su erudición que era muy rico y típico para la época, pero se centra en las experiencias emocionales únicas de su propia experiencia.

En el momento de la guerra de los Treinta Años (1618-1648) Comenius habló de la erudición, un término que significa "fuera de la grosería" - convertirse en humano.

En su obra "Pampaedia" Comenius postula una base de formación general e inclusiva para todos los hombres, independientemente de su edad, sexo y origen social. Él busca una manera para que los hombres de su época, marcados por la devastación física y psicológica de la guerra, recuperen un estilo de vida más saludable y más digno.

Las luces del siglo XVIII conocían y utilizaban el término "formación" (Bildung) con un componente moral - el desarrollo (Pestalozzi - 'Idee der Elementarbildung "Kant). Lo que comenzó con los filósofos de la luz, sigue su curso en el siglo XIX, es decir, la acentuación de la persona liberada de las ataduras religiosas e institucionales. Este desarrollo cultural que

culmina con la exclamación "Dios ha muerto" se asocia con la industrialización y el crecimiento económico que todavía nos marca hoy.

En la sociedad burguesa "avanzada" descrita por Adorno a mediados del siglo 20, el sujeto pierde cada vez más la relación real con el objeto de conocimiento y pierde toda la libertad, lo que es el producto de las fuerzas económicas y la influencia ejercida por la ideología del crecimiento.

El famoso libro "Brave New World" de Aldous Huxley es una caricatura de esta situación: el fabricante de coches Ford es allí constantemente citado como el fundador de la religión moderna basada en la racionalización del trabajo y la uniformidad de la sociedad de masas. El conocimiento de la historia y las costumbres antiguas, así como la lectura de los libros del pasado estaban absolutamente prohibidos.

Adorno dice que en nuestra era la formación y la cultura inevitablemente se descomponen y dan paso a lo que él llama semi-formación, "Halbbildung".

El marxismo y el psicoanálisis dieron a luz a la evolución contra-ideológica y crítica que no sirven sólo al individuo para salir de su propia inmadurez, sino también a los grupos e instituciones para orientarse de manera más estricta en su tarea.

Tomé prestada esta idea de los escritos de Pichon-Rivière, Armando Bauleo y José Bleger. Esto significa -como lo entiendo ahora, después de los estudios psicoanalíticos (individuales y grupos)- que la "realidad" no se puede entender como algo en sí mismo, sino que debe construirse en un proceso de grupo y en una situación dada. Este proceso incluye siempre la interpretación y descubrimientos que nunca se hicieron sin un trabajo en contra de la resistencia. Esta resistencia contra la revelación de lo desconocido sigue los procesos individuales de la represión y otros mecanismos de defensa y el proceso de institucionalización tal como la entienden los "institucionalistas", como Lourau y Lapassade, no puede ser derrotado fácilmente. Es gracias a sorpresas que te hacen reír u otros emergentes, que tenemos acceso a lo que quedaba previamente en un estado de latencia en el grupo.

Bachelard utiliza el término obstáculo epistemológico para designar la resistencia que se opone, bajo forma de experiencias, al descubrimiento científico. Su obra filosófica, que se centra en la teoría del conocimiento, refleja el rápido desarrollo de la ciencia en el siglo XX. Este desarrollo sin embargo no está necesariamente acompañado de una cultura mayor.

Otro autor que nos interesa, porque tomó una manera de pensar acerca de lo que es la ciencia y que ha desarrollado una nueva forma de ver las cosas, es el polaco Ludwik Fleck,

médico serólogo. Él, a través de su trabajo de sociólogo de la ciencia, creó los términos "Denkstil" (estilo de pensamiento) y "Denkkollektiv" (colectivo de pensamiento) en su libro "Génesis y desarrollo de un hecho científico". Al trazar los primeros pasos históricos de la medicina en relación con la sífilis, comenta: "Sólo las relaciones que se explican bajo la impresión del estilo dominante se imprimen en la memoria social y poseen la capacidad de desenvolvimiento." Era evidente en el momento de 1500, la necesidad de mostrar no sólo la naturaleza contagiosa y sexual de la enfermedad, sino dar una explicación por las relaciones astrológicas.

Fleck había demostrado que el descubrimiento de la reacción de Wassermann para el diagnóstico de la sífilis, no fue el mérito de la intuición de un brillante investigador individual, sino el producto de un "proceso histórico único que no se puede reproducir de forma experimental, ni legitimar lógicamente. Motivos sociales y psicológicos y una especie de experiencia colectiva formaron la reacción (Wassermann) - entre muchos errores. La relación que la reacción de Wassermann tiene con la sífilis, un hecho indudable, desde este punto de vista, es un evento histórico del pensamiento."

Bruno Latour, en su epílogo a la edición francesa, comentó: "Vemos cómo la asimilación del "pensamiento colectivo" en el concepto de paradigma sería desafortunado para Kuhn. Kuhn ha leído a Fleck, pero ha bajado todo interés, para retener como "paradigma" solamente lo que "no podemos pensar de otra manera" ... Pasar del estilo colectivo al paradigma significa evacuar el evento de pensar de todas las interacciones, hacer una episteme banal a la manera de Foucault."

Latour dijo, mas antes en su epílogo: "Esto es lo que siempre se escapa de las explicaciones sociales como a sus hermanas enemigas, las explicaciones racionalistas: en lugar de aparecer como un simple dado el hecho se convierte en un evento de pensamiento."

Fleck, como Latour, hacen hincapié en el carácter colectivo de pensamiento, por eso nos interesan cuando trabajamos con la teoría del Grupo Operativo.

Pero atrás en la historia, un momento particularmente significativo para la cuestión de la "Bildung" son los días de Schiller y Goethe, en Alemania alrededor de 1800. Parece una época especialmente preocupada con el entrenamiento de la mente y la naturaleza humana - esto en relación con la cuestión de la realidad y de los modos de captura de la realidad. Para Goethe, el contacto inmediato con la realidad externa a través de los órganos de los sentidos, y el logro de las emergencias del mundo interior eran de importancia primordial.

Fue en él no sólo un razonamiento filosófico, sino también un problema psicológico. Necesitaba mover a los datos sensoriales inmediatas para no sentirse incómodo. Podemos,

como analistas de hoy en día, pensar en los casos borderline o de intoxicación leve causando mareos, alucinaciones y ansiedad. Estas sensaciones pueden a menudo ser compensados por contacto inmediato con la realidad externa. Tenga en cuenta también la prueba neurológica simple: es más fácil mantener el equilibrio cuando usted tiene los ojos abiertos.

Goethe y Schiller comenzaron a comunicarse relativamente tarde en la vida. El vínculo con Schiller le permitió que Goethe llegara a conocerse más a sí mismo (según Safranski). Dio las gracias a Schiller a ser consciente de sí mismo: "Una pulsión de creación poética constantemente actuando adentro como afuera, es el punto central y la base de mi existencia. Cuando esto se comprende, todas las contradicciones aparentes se disolverán."

Así es como describe su proceso de formación. Por "Bildungstrieb" (pulsión de formación (cultural ...), Goethe concibe algo así como la pulsión epistemológica que los psicoanalistas conocen. Schiller nos muestra que la creatividad para Goethe no es sólo un regalo individual y la propiedad personal, sino más bien un proceso basado en el vínculo y la interacción entre las personas que constituyen un grupo muy específico.

Parece significativo, visto la psicología social analítica, que la amistad entre Goethe y Schiller comenzó con su trabajo para la revista "Die Horen". Co-editores de esta revista eran Fichte, Woltmann y von Humboldt. Goethe tiene el placer de entrar en este grupo y embarcarse en el proyecto. Lo mismo le sucedía a Schiller. Después de dos meses, Schiller escribió a Goethe: "Nuestras discusiones recientes han movido toda la masa de mis ideas. Su mirada observadora que sigue quedando calma y con toda pureza sobre las cosas os permite de mantenerse en el camino correcto, evitando al mismo tiempo la especulación y la introspección voluntarista y autosuficiente."

Aquí son dos amigos que descubren mucho antes que Freud principios psicológicamente bien conocidos hoy en día, es decir, que el pensamiento se organiza en la interacción humana guiada por una tarea común. Determinar esta tarea no sólo significa decidir por un acto de voluntad lo que vamos a hacer juntos, sino también reconocer lo que hay que hacer. Así que se toma una forma común para conocer la realidad del contexto de la realidad social. Ni que decir tiene que una iniciativa de este tipo y un procedimiento de este tipo van a ser divertidos y darán lugar a la sensación de estar juntos -el término es conocido de la "pertenencia a un grupo" para describir la situación interna (subjetiva) de los miembros de un grupo organizado en torno a una tarea común.

Es el momento de entrar al tema de nuestro congreso: ¿Qué pasa con la cultura de las familias de los analistas y las parejas?

Podríamos partir de la situación del analista en la cara de sus pacientes que solicitan ayuda debido a que tienen problemas para ponerse de acuerdo sobre la tarea que los reúne o que debería unirlos.

Cito el ejemplo de un colega sistémico que me sorprendió por el contrario a lo que había aprendido. Presentó una situación terapéutica con una familia, a la que pidió dibujar el árbol genealógico. Así que en lugar de hacer un análisis transgeneracional como yo habría esperado, diseñó el árbol de la familia de su propia familia para encontrar paralelismos. Me llamó la atención lo que sentía como una diferencia de culturas entre nosotros. No podía ver qué beneficio este enfoque de mi colega podría tener para la terapia.

Así que aprendí a comportarse de terapeuta psicoanalítica con todas las reglas que se deben utilizar para facilitar el establecimiento de una cooperación terapéutica tanto de los clientes a mí mismo como entre ellos mismos, y evitar la complicidad y el exceso de seducción, mi colega parecía comportarse de una manera exactamente opuesta. Pero tal vez yo estaba equivocado: ¿Se hubiera actuado de esta manera sólo para estar más cerca de la familia de clientes para reducir de manera implícita la idealización del terapeuta?

La formación del analista tiende a hacer explícito lo implícito. Consiste en primer lugar en el análisis personal del terapeuta, a través del cual se experimenta su propia patología. Se familiariza con el papel de paciente. Luego, en su trabajo con sus pacientes, hace el ejercicio para cambiar los roles; a veces es terapeuta, a veces paciente (análisis de la contratransferencia) y analista aprendiz (supervisión, estudios teóricos). Su formación le permitirá ayudar a sus pacientes a experimentar algo similar a hacer un aprendizaje análogo. Les resultará más fácil cambiar los roles, para ser a veces pacientes, a veces socios, educadores y terapeutas o supervisores, de acuerdo con las circunstancias de su realidad social. Es esta realidad (psico) social que aprenden a conocer y controlar con la ayuda de su terapia.

Supongo que para entrar en este tipo de formación, la tierra debe ser de alguna manera preformada. Así que hay una cultura del analista antes de que se confía a un analista de formación. Esta condición tiene, supongo, una orientación de la mente hacia la investigación y la curiosidad combinada con simpatía por otros miembros de la sociedad y para el contexto general. La motivación para convertirse en un terapeuta, naturalmente, también contiene los componentes de enfermedades y traumas experimentados por sí mismo y por su entorno.

Confiarse a un maestro analista presupone en primer lugar una espera optimista (lo contrario sería paranoia), una capacidad de identificarse con modelos temporalmente y luego encontrar su propio camino de ida y una curiosidad para ver más claro donde se

encuentra la "niebla". En un campo de prácticas e ideologías tan complejo y lleno de contradicciones, que toma el pensamiento crítico, ejemplificado por los escritores no sólo como Freud y los autores que han expandido sus ideas y abierto nuevos caminos en el psicoanálisis, sino también como Adorno y Horkheimer en filosofía y muchos escritores de las bellas letras. La literatura nos proporciona experiencias virtuales que pueden ser útiles cuando somos consultados por nuestros clientes. Podríamos continuar la lista que incluye los grandes intelectuales como Sartre, Foucault y muchos otros investigadores, por ejemplo Ludwik Fleck (citado anteriormente por su conceptualización original de "estilo de pensamiento" y "pensamiento colectivo") ya que nos ayuda a aprender cómo pensar.

Si el espíritu que prevalece durante la formación se tinte por la desconfianza y coerción, puede llevar al abuso de las herramientas terapéuticas. Por ejemplo, un terapeuta que sufrió abusos en su turno durante la socialización (incluida la formación profesional), podría usar su poder menos para sus pacientes que por sus propios intereses, a menudo inconscientemente.

La discusión sobre la formación no va a terminar, porque los problemas seguirán surgiendo y sin duda nunca se encontrarán soluciones definitivas a través de la institucionalización de la formación.

Si tratamos de sacar conclusiones de estas consideraciones es que es mejor promover y apoyar la iniciativa de la investigación y la curiosidad alimentada por la simpatía y por las fuerzas de la vida (Eros) que tratar de controlar la formación por el uso de poder y fuerza en una estructura institucionalizada.

No es aconsejable tratar demasiado estrictamente regular y controlar el proceso de entrenamiento, especialmente en el campo de la psicoterapia. Por contra, es deseable - incluso necesario- que estos procesos se lleven a cabo en condiciones basadas en los principios democráticos y jerarquías horizontales que implican la promoción de los intercambios entre los analistas y formadores de formación y un clima de amabilidad y curiosidad científica. El trabajo conceptual no debe dar lugar a un dogmatismo rígido, sino para animar a la búsqueda continua que permite la libre discusión y fructífera de todo lo que lleva al "dogma", es decir, en los estados de opinión comprensibles y útiles en la práctica.

Mediante la comparación de mi experiencia en la práctica psicoterapéutica con las consideraciones teóricas del filósofo Adorno y del psicoanalista Bion, con una mirada a algunos de mis pacientes que he seguido durante décadas, noto que hay convergencia en términos de la dificultad, sino también la posibilidad de un cambio hacia una estructura psíquica más flexible y competente para la adaptación activa y pasiva a la realidad. Tomo prestada esta definición de adaptación a Pichon-Rivière, no a la psicología del yo

estadunidense. Esta última fue criticada por la izquierda por su adaptación (pasiva) frente al mundo exterior alienado y entonces por la inhibición del desarrollo hacia la libertad y la autenticidad - Comparto la crítica solamente con algunas reservas. Los cambios en la estructura psíquica mencionados en mis pacientes "crónicos" seguidos durante hasta 40 años podían tener lugar solo por etapas múltiples, momentos de regresión a veces graves, y en gran parte también gracias a circunstancias externas beneficiosos como socios de la vida, la creación de una familia, y los factores de trabajo con todas sus implicaciones institucionales.